

TEXTOS

Vergine Bella (Palestrina)

Vergine bella, che di sol vestita,
coronata di stelle, al sommo Sole
piacesti sí, che 'n te Sua luce
ascose,
amor mi spinge a dir di te parole:
ma non so 'ncominciar senza tu'
aita,
et di Colui ch'amando in te si pose.
Invoco lei che ben sempre rispose,
chi la chiamò con fede:
Vergine, s'a mercede
miseria extrema de l'humane cose
già mai ti volse, al mio prego
t'inchina,
soccorri a la mia guerra,
bench'i' sia terra, et tu del ciel
regina.

Virgen hermosa, que de sol tocada,
coronada de estrellas, al Sol sumo
gustaste tal que en Ti Su luz ha sido,
de amor por celebrarte me
consumo,
mas no sé sin tu ayuda decir nada,
y del que por amor en Ti ha vivido:
Invoco a la que siempre ha
respondido
al que con fe la llama,
Virgen, si a pía llama
mortal miseria hay vez que te ha
movido,
oído da a mi ruego y da consuelo;
apacigua mi guerra,
aunque soy tierra, y Tú Reina del
cielo.

O che dolce mirare (Mazzocchi)

O che dolce mirare
E'io scherzo di placidi venti
Quando Cinthia despiega i rai lucenti
E al susurare
De la fresc'onde
Danzan le fronde.
Et à danze si belle
Ride il Ciel, ride il Mar, ridon le stelle
O che dolci riposi
Prende altrui sotto placido Cielo,
Quando spiega notturno il suo bel
velo
E mentre ascose
Trà gli aroboscelli
Dormon gli Augelli,
In guise vaghe, e belle
Ride il Ciel, ride il Mar, ridon le
stelle.

¡Oh, qué dulce mirar!
Y yo juego con los vientos apacibles
cuando Cintia despliega sus
fulgentes rayos
y con el susurro
de las frescas olas
danzan las frondas.
Y con danzas tan bellas
se ríen el cielo, el mar y las estrellas.
¡Oh, qué dulce descanso!
Conduce a los demás a un plácido
cielo
cuando despliega su hermoso velo
nocturno
y mientras ocultos
entre los arbustos
duermen los pájaros,
en forma ligera y hermosa
se ríen el cielo, el mar y las estrellas.

Giunto alla cuna (Mazzocchi)

Giunto alla cuna, ove al suo Figlio vivo

Leggi di morte il sommo Re prescrisse,

Confuso un pastorello, e quasi privo Di movimento, à Giesù gl'occhi affisse.

E d'affetto sgorgando un largo rivo, In un devoto ohime, proruppe, e disse:

O mio dolce Signor pietoso tanto, Che per far lieto il Mondo hor versi il pianto.

Tu gli strali pungenti, e le vivaci Fiamme dal Ciel ne porti eterno Amore,

E ben sent'io con disusate faci Trà quest'ombre gelate arderm'il core

Deh prendi i miei sospiri, e questi baci

Prendi, ch'io bagno di petoso humore,

E s'io per te gia mi distruggo, almeno

Resta Amor santo ad habitarmi in seno.

Resta Amor santo à ravvivarmi, e gira

Gl'occhi di tua clemenza alle mie spoglie.

Errai, no'l nego, errai ma cessi l'ira, Ch'entro à celeste cor mal si raccoglie.

Perdona il mio fallir, che sol respira In questa speme il cor frà le mie doglie.

Fa ch'io mora per te, ne ti sia noia, Che se lungi a te vissi, hor per te moia.

Junto a la cuna, donde a su Hijo vivo impuso el sumo Rey leyes de muerte,

un pastorcillo, confuso y casi paralizado, fijó sus ojos en Jesús.

Y exhalando un torrente de afecto profirió una devota exclamación y dijo:

Oh, mi dulce Señor, tan piadoso que para alegrar al mundo viertes ahora tu llanto.

Desde el cielo traes las flechas lacerantes

y las vivas llamas del Amor eterno, y yo siento cómo entre estas gélidas sombras

una insólita luz me inflama el pecho.

Ay, toma mis suspiros, y toma estos besos, bañados de piedad.

Y si por ti ya me destruyo, quédate tú

al menos, Amor Santo, y habita mi corazón.

Quédate Amor santo para que yo reviva, y vuelve

a mis despojos los ojos de tu clemencia.

Erré, no lo niego, erré, pero que cese la ira,

impropia de un corazón celestial.

Perdona mis errores, que en medio de mis pesares

sólo con esa esperanza respira mi corazón.

Haz que yo muera por ti, no te importe,

que si viví lejos de ti, ahora por ti muera.

Aria morale: Ecco l'alba luminosa (Mazzocchi)

Ecco l'Alba luminosa
Che stillante esce del mare
E di perle ruggiadose
Arrichisce l'onde chiare:
Per gioia scherzano
L'aurette amabili,
E i lidi sferzano
Con l'onde instabili
Il Cielo infiorano,
Le nubi indorano
I rai del di.

Sciolto Ulisse il legno havea
Con sì dolce, e placid'ora,
Ed' il Mare, e' l' Ciel ridea
A favor di Greca prora;
Quand' ecco suonano
De gli Euri e fremiti:
Quand' ecco tuonano
De flutti i gemiti,
E' l' legno misero,
Da i Mar, che risero
Sommerso fù.

He aquí el alba luminosa
que, titilante, nace del mar
y enriquece sus claras olas
con perlas cubiertas de rocío.
Las amables brisas
bromean alegres,
y azotan las playas
con sus olas inconstantes;
el cielo adornan
y doran las nubes
los rayos del día.

Ulises había zarpado con su nave
en una dulce y plácida hora.
Y el mar y el cielo reían
favorables a la griega proa
cuando, de pronto, se oye
a los vientos estremecidos
y resuenan como truenos
los gemidos de las olas;
y el pobre navío,
en los mares que le sonrieron
quedó sumergido.

Fin dal Monte Sion (Mazzocchi)

Fin dal Monte Sion odo parole
Di chi salvarmi brama,
Che mosso da pietà pur come suole
Soave a se mi chiama.

Perche non sorgere, diletta mia
Perche tuoi passi affreni?
Sorgi bellissima a gli occhi miei
Sorge veloce e vieni.

Homai del verno ria placata è l'ira,
Sono i nemi spariti,
Ecco il nostro terren si mira
E danno odor le viti.

Ma pur si perdono i detti suoi
Ed lo crudel l'abborro?
Né penso, misero, che vaneggiando
Al precipitio io corro.

Desde el monte Sión me llegan las
palabras
de quien desea salvarme,
de quien, movido por la piedad,
como acostumbra,
dulcemente a su lado me llama.

¿Por qué no apareces, amada mía?
¿Por qué tus pasos refrenas?
Surge, bellísima a mis ojos,
Surge, y ven ligera.

Ya se aplacó la cruel ira del invierno,
los nubarrones han desaparecido;
ahora nuestra tierra se llena de
maravillas
y las viñas exhalan su perfume.

Pero sus palabras también se
pierden
¿y yo, cruel, la aborrezco?
Pienso en ello, desgraciado, y
delirando
corro al precipicio.

Vergine Chiara (Palestrina)

Vergine chiara et stabile in eterno,
di questo tempestoso mare stella,
d'ogni fedel nocchier fidata guida,
pon' mente in che terribile procella
i' mi ritrovo sol, senza governo,
et ò già da vicin l'ultime strida.
Ma pur in te l'anima mia si fida,
peccatrice, i' no 'l nego,
Vergine; ma ti prego
che 'l tuo nemico del mio mal non
rida:
ricorditi che fece il peccar nostro,
prender Dio per scamparne,
humana carne al tuo virginal
chiostro.

Virgen clara y estable en el eterno,
de este tempestuoso mar estrella,
de todo fiel timón fiable guía,
mira la tempestad que me atropella,
solo y roto entre olas, sin gobierno,
cerca del postrer grito de agonía.
Mas con todo Te busca el alma mía,
inicua, no lo niego,
Virgen; pero Te ruego
que Tu enemigo de mi mal no ría.
Recuerda cómo Dios por del pecado
hacer nuestra alma sana
en carne humana fue de Ti
hospedado.

Canzonetta Spirituale sopra alla nanna (Merula)

Hor ch'è tempo di dormire
dormi figlio e non vagire
perche tempo ancor verrà
che vagir bisognerà.

Deh, ben mio, deh, cor moi, fà
Fa la ninna ninna na.

Chiudi quei lumi divini
come fan gl'altri bambini
perche tosto oscuro velo
priverà di lume il cielo.

Deh, ben mio, deh, cor moi, fà
fa la ninna ninna na.

Ovver prendi questo latte
dalle mie mammelle intatte
perche ministro crudele
Ti prepara aceto e fiele.

Deh, ben mio, deh, cor moi, fà
fa la ninna ninna na.

Amor mio sia questo petto
hor per te morbido letto
pria che rendi ad alta voce
l'alma al Padre sù la crocche.

Possa hor queste membra Belle
vezzonette e tenerelle
perchè puoir ferri e catene
gli daran acerbe pene.

Deh, ben mio, deh, cor moi, fà
fa la ninna ninna na.

Queste mani e questi Pieri
ch'hor con gusto e gaudio vedi

Es ya la hora de dormir;
duerme, hijo, y no llores,
porque llegará el momento
en que tengas que llorar.

Toma, mi amor, toma mi corazón,
haz lo que digo, canta esta nana.

Cierra esos ojos divinos
como hacen los otros niños,
porque pronto un oscuro velo
apartará la luz del cielo.

Toma, mi amor, toma mi corazón,
haz lo que digo, canta esta nana.

O toma esta leche
de mis pechos puros,
porque un ministro cruel
te trae amargura y miel.

Toma, mi amor, toma mi corazón,
haz lo que digo, canta esta nana.

Que este pecho sea
blando lecho para ti, mi amor,
antes de que grites y entregues
tu alma a nuestro Padre en la cruz.

Descansa tus hermosos miembros,
tan preciados y tiernos,
porque hierros y cadenas
pronto los azotarán.

Toma, mi amor, toma mi corazón,
haz lo que digo, canta esta nana.

Estas manos y estos pies,
tan hermosos y amables de ver,

ahime com'in varii modi
passaran acuti chiodi.

Questa faccia gratiosa
rubicunda hor più che rosa
sputi e schiaffi sporcheranno
con tormento e grand'affano.

Ah con quanto tuo dolore
sola speme del mio core
questo capo e questi crini
passeran acuti spini.

Ah ch'in questo divin petto
amor mio dolce e dilecto
vi farà pianga mortale
empia lancia e disleale.

Dormi dunque figliol mio,
dormi pur Redentor mio,
perchè poi con lieto viso
ci vedrem in Paradiso.

Hor che dorme la mia vita
del mio cor gioia compita
tacia ogn'un con puro zelo
tacian sin la terra e'l Cielo.

E frà tanto io che farò?
il mio ben contemplerò?
Ne starò col capo chino
fin che dorme il moi Bambino.

¡ay!, serán de muchas formas
lacerados por afilados clavos.

Este rostro hermoso,
más rosado que una rosa,
recibirá escupitajos y golpes
con dolor y tormento.

Oh, con qué pesar,
única esperanza de mi corazón,
esta cabeza y estos cabellos
serán lacerados por afiladas espinas.

Oh, este pecho divino,
mi dulce y querido amor,
será herido de muerte
por una lanza cruel y traidora.

Duerme, pues, hijo mío,
duerme, mi Salvador,
porque con rostro feliz
nos reuniremos en el Paraíso.

Ahora duerme, mi vida,
alegría inmensa de mi corazón,
que reine el silencio y te vigile,
que hasta la tierra y el cielo callen.

¿Y qué haré mientras espero?
Contemplanté a mi amor
e inclinaré la cabeza
hasta que mi Hijo duerma.

Amar a Dios por Dios (Mazzocchi)

No me mueve, mi Dios, para quererte
el cielo que me tienes prometido;
ni me mueve el infierno tan temido
para dejar por eso de ofenderte.

Tú me mueves, señor; muéveme el verte
clavado en una cruz y escarnecido;
muéveme ver tu cuerpo tan herido;
muévenme tus afrentas y tu muerte.

Muéveme, en fin, tu amor, y en tal manera
que aunque no hubiera cielo, yo te amara,
y aunque no hubiera infierno, te temiera.

No me tienes que dar porque te quiera,
pues aunque cuanto espero no esperara,
lo mismo que te quiero te quisiera.

Consideratione nella morte di Christo (Mazzocchi)

Homai le luci erranti anima gira
Al tuo fattore, e sovra questo legno
De l'antiche ruine alto ritegno
Ne le sue pene i falli tuoi rimira.

In van, pur troppo il sai, s'ange, e
sospira
Per caduco desio caduco ingegno
Dunque aspirando al sempiterno
regno
Sospira al men per Dio, s'ei per te
spira.

Ma non temer,
Ben che tremante fassi l'immobil
centro
E in un frange e disforra le pietre,
E i lumi hà il Ciel torbidi, e cassi,
Che per fermezza tua trema la terra
Per che tu speltri il cor, frangonsi i
sassi,
Per aprirti gli occhi il Ciel gli serra.

Vuelve ya, alma, los ojos errantes
a tu creador, y sobre esa cruz,
máxima reliquia de antiguos
pecados,
contempla en sus penas tus errores.

En vano, por desgracia lo sabes, el
caduco ingenio
anhela y suspira por un deseo
caduco.

De modo que, si aspiras al
sempiterno reino,
suspira al menos por Dios, ya que Él
por ti expira.

Pero no temas,
aunque el inmóvil centro se ponga a
temblar
y las piedras se resquebrajen,
y se oscurezcan las estrellas del
cielo;
que por tu firmeza tiembla la tierra,
para que rompas tu corazón, se
quiebran las rocas,
y para abrirte los ojos, el cielo cierra
los suyos.

Colombella, Aria sopra Maria, e Giesù (Mazzocchi)

Colombella, che di latte
Sparge l'ali in lucid'onde
E' Maria, ch'in Cuore asconde
Purità di nevi intatte.

Mà s'impietà combatte,
Ella è frà Draghi horribili,
Di strali Aquila armata.
L'Idra d'Inferno Sibili
Sotto al suo piede io la vedrò
calcata.
O rari esempi in terra,
Ella è Colomba in pace, Aquila in
guerra.

Se d'un candido Agnelletto
S'offre à gli occhi il candor puro,
In quel viso io raffiguro
Di Giesù l'alma, e l'afetto.

Mà se dall'empio petto
Manda ruggiti all'aria
Leon terror del bosco,
L'ira à gli empi contraria,
Di Giesù fulminante io riconosco.
Sia con bel paragone
Agnello à i giusti, all'empietà Leone.

Palomilla, que extiende sus alas
de leche sobre las claras olas,
es María, que oculta en su pecho
la pureza de la nieve intacta.

Pero si combate la impiedad
ella se convierte en un horrible
dragón,
un águila armada de puñales.
A la Sibila de la hidra infernal
veré pisoteada a sus pies.
Raros ejemplos en la tierra,
paloma es en la paz, águila en la
guerra.

Si un blanco corderillo
se ofrece ante la vista en puro
candor,
es esa la visión, os lo aseguro,
del alma y el amor de Jesús.

Mas en el impío pecho
que lanza rugidos al aire,
en el león que aterroriza al bosque,
en la ira contra los malvados,
reconozco a Jesús fulminante.
Es una hermosa comparación.
Cordero con los justos, león frente a
la impiedad.

Vergine Pura (Palestrina)

Vergine pura, d'ogni parte intera,
del tuo parto gentil figliola et madre,
ch'allumi questa vita, et l'altra
adorni,
per te il tuo figlio, et quel del sommo
Padre,
o fenestra del ciel lucente altera,
venne a salvarne in su li extremi
giorni;
et fra tutt'i terreni altri soggiorni
sola tu fosti electa,
Vergine benedetta,
che 'l pianto d'Eva in allegrezza
torni.
Fammi, ché puoi, de la Sua gratia
degno,
senza fine o beata,
già coronata nel superno regno.

Virgen pura, en virtud toda perfecta,
del parto gentil tuyo hija y madre;
que alumbras esta vida y la otra
honoras;
por ti Tu Hijo, aquel del sumo Padre,
ventana celestial que luz proyecta,
nos ofreció Sus gracias redentoras;
y entre estancias para Él acogedoras
solo tú, bendecida,
Virgen fuiste elegida,
que el llanto de Eva amargo así
edulcoras.
Hazme digno de gracia Tú, pues
puedes,
sin fin, oh afortunada,
ya coronada al cielo de mercedes.